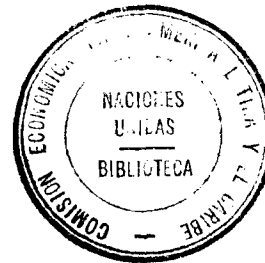


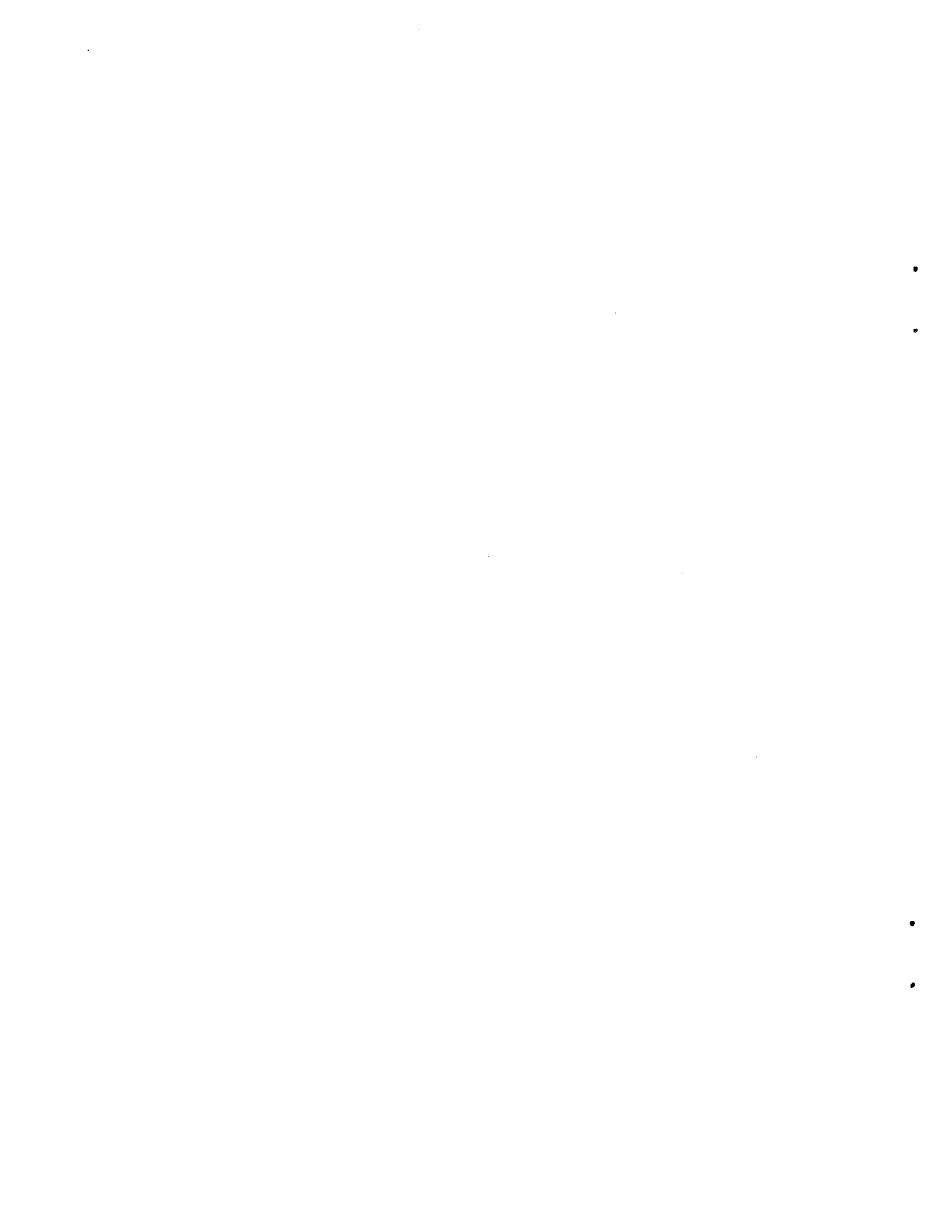
NACIONES UNIDAS
COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL



Distr.
LIMITADA
LC/MEX/L.129
27 de febrero de 1990
ORIGINAL: ESPAÑOL



CENTROAMERICA: EVOLUCION ECONOMICA EN 1989.
APRECIACION PRELIMINAR



INDICE

	<u>Página</u>
1. Síntesis regional	1
2. Síntesis por país	4
a) Costa Rica	4
b) El Salvador	5
c) Guatemala	7
d) Honduras	8
e) Nicaragua	9
3. La integración económica	11
<u>Anexo estadístico</u>	13

•

•

•

•

1. Síntesis regional

En Centroamérica, durante 1989, la economía continuó enfrentando dificultades para recuperar los ritmos de crecimiento y elevar los estándares de vida de la población, aumentaron las diferencias en la evolución económica entre países, prevalecieron, como denominador común, las tensiones financieras y la escasez de reservas internacionales y se deterioraron los precios de las exportaciones tradicionales. Pese a registrarse flujos positivos de ahorro externo, el proceso de ajuste continuó debilitando la capacidad de transformar la planta productiva, sobre todo la orientada al sector externo. Es decir, conservó sus características predominantemente recesivas y sus costos siguieron distribuyéndose de modo desigual entre la población.

El producto regional bruto experimentó un incremento levemente superior al moderado del año anterior, pero el ingreso por habitante sufrió un nuevo descenso. La profundidad de la crisis en que se debate la economía centroamericana se puede apreciar por el hecho de que, con excepción de 1987, desde 1982 el producto por habitante se ha contraído de manera continua y acumulativa (16.6% entre 1980-1989), en tanto en el conjunto de América Iatina éste descendió, en promedio, 8.3%.

En el resultado regional influyeron el crecimiento de Costa Rica, donde hay indicios de lenta recuperación, y el leve aumento, por tercer año consecutivo, del producto por habitante de Guatemala. En cambio, en Honduras la actividad perdió dinamismo en grado apreciable, y el producto interno bruto de El Salvador y Nicaragua descendió.

Sectorialmente, los principales impulsos al crecimiento provinieron de la actividad agrícola. Las condiciones climáticas favorecieron las cosechas de productos agroexportables y de bienes de consumo en la mayoría de los países. El sector industrial continuó reflejando las condiciones anormales del mercado común centroamericano y las limitaciones impuestas por la escasez de divisas para mantener el abastecimiento normal de insumos.

Por el lado de la demanda, los estímulos positivos más importantes los generó el sector externo, en tanto que el consumo pudo haber registrado un avance moderado y una contracción en términos por habitante. Finalmente, la formación bruta de capital fijo parece haber reflejado cierta recuperación, sobre todo por la inversión privada en Costa Rica y la pública en Guatemala y El Salvador.

En la mayoría de los países se ampliaron o profundizaron las políticas de ajuste; sin embargo, los desequilibrios financieros persistieron y algunos se reactivaron. El déficit de las cuentas externas se incrementó, pese al redoblado esfuerzo exportador; el déficit fiscal aumentó como porcentaje del producto, pese a las contracciones del gasto público real, y la inflación perdió impulso en la mayoría de los países, si bien el promedio se contrajo, influido por el drástico descenso de Nicaragua.

El volumen de las ventas externas se expandió a una tasa superior al 7%. En cuatro de los países el crecimiento superó al 11%, sobresaliendo la considerable recuperación lograda en Nicaragua. En cambio en El Salvador se registró una caída pronunciada (10%), por abajo del reducido volumen de exportaciones del año anterior. El precio promedio de las exportaciones de bienes descendió en todos los países (en particular en El Salvador), debido en buena parte a la suspensión del convenio internacional del café. Como consecuencia de la caída de los precios, el valor de las exportaciones se incrementó apenas 5% en la región. Como hecho favorable, en Nicaragua y Costa Rica las ventas de productos no tradicionales mostraron particular dinamismo.

Los déficit en el balance de bienes y en la cuenta corriente de la balanza de pagos volvieron a incrementarse, excepto en Nicaragua. Ello fue el resultado de la elevada propensión a importar y del incremento de los precios externos. Tal fenómeno fue más notorio en Costa Rica —donde el valor de las importaciones de bienes creció 35%—, y en Guatemala (11%), en tanto que en Nicaragua se contrajo 24%.

En la cuenta de capital se registraron nuevos saldos positivos debido, en gran parte, a la acumulación de retrasos en los pagos por intereses de la deuda, así como a flujos, aún importantes, de la ayuda bilateral. En contraste, el financiamiento de la banca internacional y de fuentes multilaterales continuó disminuyendo.

A nivel regional, la inflación descendió en grado considerable. Ello gracias a que en Nicaragua se instrumentó, a principios del año, un programa de estabilización que logró desactivar en medida importante la hiperinflación del año anterior. En Costa Rica también se redujo la inflación a casi la mitad de la tasa observada en 1988 (25%); en cambio, en los otros tres países creció.

En la mayoría de los casos se ha seguido una política salarial restrictiva, por lo que el alza de precios debió haber producido un nuevo deterioro del salario real, con efectos depresivos en la demanda. Por otra parte, se estima mejoró en cierto grado la ocupación, si bien continuó ensanchándose la economía informal en las zonas urbanas.

En general, la política económica estuvo encaminada a privilegiar el objetivo de estabilización, sobre todo en lo que se refiere a moderar la influencia del gasto público en la demanda. Infortunadamente, en la mayoría de los países los recortes presupuestarios continuaron concentrándose en los renglones de servicios sociales, inversión y fomento a las actividades productivas, lo cual magnifica los efectos depresivos en el bienestar de los grupos de más bajos ingresos y en el deterioro de la infraestructura física.

Otro elemento fundamental de la política económica continuó siendo el manejo de los tipos de cambio. Pese a ciertos resultados positivos, no se han logrado vencer en algunos países las fuerzas especulativas. Ello se ha traducido en presiones inflacionarias o en dificultades de captación de las divisas necesarias para asegurar el abastecimiento de bienes esenciales para la producción.

Se persiste en usar políticas monetarias prudentes, tanto en lo que se refiere al crédito al sector público como al privado. En algunos períodos esto ha provocado astringencia monetaria e insuficiente liquidez en las empresas.

Durante 1989 continuaron presentes la agitación sociopolítica en la mayoría de los países y tensiones entre algunos de ellos. Así, se difundieron expectativas poco favorables entre los principales actores económicos, con el consecuente efecto sobre la inversión. Incluso, hacia finales del año, la escalada de violencia ocurrida en El Salvador paralizó temporalmente buena parte de las actividades económicas de ese país, sobre todo en el área urbana metropolitana. La turbulencia sociopolítica continuó provocando pérdidas de capital y producción, así como cierta desarticulación en la actividad económica de algunos países. En parte por ello, no se han logrado remover las dificultades que enfrenta el mercado común centroamericano, a pesar del apoyo político a la integración centroamericana que reiteradamente han manifestado los gobiernos. Por consiguiente, el intercambio regional enfrenta serias dificultades limitativas del potencial con que podría contribuir a la recuperación económica regional.

2. Síntesis por país

a) Costa Rica

Durante 1989, la economía costarricense alcanzó un ritmo satisfactorio de crecimiento. El producto interno bruto aumentó alrededor de 5%, al expandirse en forma notable el sector de la construcción y continuar creciendo la producción de artículos no tradicionales para la exportación. El impacto de la baja de los precios del café no tuvo en la cosecha del año repercusiones negativas notables debido a que ésta se había colocado anticipadamente.

Tres hechos notables afectaron en 1989 la conducción de la política económica en Costa Rica: i) la demora en la aprobación, por parte de la Asamblea Legislativa, del acuerdo de ajuste estructural (SAL II), de manera que los desembolsos programados no se pudieron recibir en los plazos negociados; ii) las características especiales de un año de proceso electoral y sus implicaciones respecto del gasto público, en especial porque vencía el plazo para concluir algunas obras programadas, como la entrega de 60,000 viviendas, y iii) la culminación de las negociaciones de adhesión al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio de las Naciones Unidas (GATT).

En 1989, y pese a la inestable situación regional, en Costa Rica se logró elevar de manera considerable la formación bruta de capital, recuperando con creces la pérdida de 1988. Asimismo, la tasa de desocupación se redujo a 3.5%, en tanto que en 1988 se acercó al 6%, gracias al dinamismo de la construcción, la maquila y la agroexportación no tradicional.

El impulso de las actividades económicas ejerció presiones sobre el sector externo. Las importaciones de bienes crecieron casi 450 millones de dólares, frente a un incremento de 100 millones de dólares de las ventas externas de bienes. La exportación de productos no tradicionales se expandió una vez más de manera considerable. En cuanto a los productos tradicionales, el café permaneció en los mismos niveles del año anterior, el banano registró un nuevo aumento y el azúcar experimentó una ligera recuperación superando los montos de 1987 y 1988. La maquila superó los 70 millones de dólares, casi duplicando el valor alcanzado en 1987. En suma, el desajuste de la cuenta corriente fue el mayor de Centroamérica, con un saldo negativo de 600 millones de dólares.

Durante el primer semestre se continuó con el programa de estabilización y ajuste y se aplicaron medidas para frenar las presiones inflacionarias que, en 1988, fueron consideradas como uno de los principales problemas de la economía. La variación promedio de precios fue de 10% en el año, lo que contrasta favorablemente con la de 25% observada en 1988. Se mantuvo el ritmo de minidevaluaciones, sin los cambios bruscos ocurridos a principios de 1988, de manera que disminuyeron las expectativas desfavorables en la evolución de los precios.

La situación de las finanzas públicas fue motivo de amplio debate y la eliminación del impuesto de exportación al café repercutió de manera desfavorable en la captación de ingresos fiscales. La presión sobre el gasto público se explica, en parte, por los incrementos notables en los costos financieros de la deuda interna (se recurrió a la emisión de bonos de estabilización con altas tasas de interés) y por haberse mantenido los servicios de seguridad social. La forma de financiar el déficit del gobierno central repercutió, así, en el alza de las tasas de interés, puesto que el sector público debió apoyarse en mayor medida en la captación de recursos internos. Por otro lado, aun cuando en el año se recibieron mayores recursos de financiamiento externo --en particular bajo la forma de préstamos de más largo plazo e inversión extranjera directa--, la demora en la aprobación del SAL II ha tendido a compensarse a través de la realización de pagos incompletos o la capitalización de intereses de la deuda externa.

Durante 1989, el gobierno costarricense logró la renegociación de un 40% de su deuda externa, con resultados que comenzarán a reflejarse en el presente año.

b) El Salvador

Durante 1989, la actividad económica de El Salvador se estancó. Entre los factores que influyeron en ello destaca la caída de las exportaciones por el menor volumen vendido de café y la reducción de la formación bruta de capital, sobre todo la del sector privado. Factores no económicos, como el proceso electoral y el cambio de administración, pero sobre todo la agudización del conflicto armado repercutieron en gran medida en la evolución del año.

La industria manufacturera disminuyó sensiblemente su dinamismo, pese a que durante el año las ventas al Mercado Común volvieron a elevarse. El

sector agropecuario permaneció estancado después del grave deterioro del año anterior, en el que registró una tasa negativa de 4%. Los únicos elementos dinámicos de la economía provinieron de la construcción —al concluirse varias obras de reconstrucción diferidas desde el terremoto de 1986— y de la expansión de la actividad gubernamental en el segundo semestre.

La inflación presentó una tendencia descendente durante la mayor parte del año, pero en los últimos meses volvió a incrementarse. Así, si bien la variación promedio anual del índice de precios fue de 17.5%, la de diciembre de 1989 respecto de igual mes del año anterior fue de 25.6%. Entre los factores que causaron el repunte de los precios destaca la virtual devaluación del colón, el incremento del déficit del sector público, (financiado con recursos del Banco Central y de la ayuda externa), y la liberación de precios decretada por el nuevo gobierno a partir del mes de junio. Eso último determinó que el precio de los alimentos se constituyera en el componente más dinámico de la evolución de los precios internos.

El desequilibrio externo continuó creciendo. Las exportaciones de bienes y servicio se redujeron casi 15%, como consecuencia de menores ingresos provenientes del café (35%), al combinarse un menor cuántum exportado con la reducción del precio del grano. Si bien las ventas de productos no tradicionales continuaron creciendo al influjo del comercio con Centroamérica, las destinadas al resto del mundo apenas se elevaron. Ello pese a la nueva política cambiaria, que oficializó el mercado paralelo y al que se acogieron el grueso de las transacciones externas a un tipo de cambio casi 30% superior al del mercado oficial. La importación de bienes y servicios se mantuvo en los volúmenes del año anterior, debido en alguna medida a la nueva política cambiaria que implicó una devaluación del colón. Así, durante el año, la cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó un déficit de casi 400 millones de dólares, el más alto en la historia reciente del país. La entrada neta de capitales volvió a menguar y si bien el monto de las donaciones externas aumentó, no se pudo cubrir el déficit en cuenta corriente. Las reservas internacionales disminuyeron cerca de 62 millones de dólares.

En la esfera fiscal, los ingresos corrientes se elevaron en forma pausada debido a tendencias opuestas: por un lado, se intensificó la fiscalización emprendida por el nuevo gobierno para reducir la evasión de impuestos y el contrabando; por otro, decrecieron los ingresos tributarios al

reducirse los ingresos provenientes del café. Los gastos públicos totales aumentaron por el alza de precios internos, la elevación de salarios en el sector público y el incremento de los gastos de inversión. Así, el déficit fiscal se elevó a niveles sin precedente situándose en alrededor de 5.3% del Producto Interno Bruto.

c) Guatemala

La economía guatemalteca sufrió durante 1989 fuertes presiones financieras y las medidas económicas aplicadas significaron una profundización y extensión del ajuste y la liberalización de la economía. Se logró sostener el ritmo de recuperación productiva iniciado el año anterior. El producto interno bruto se incrementó alrededor de 4%, basado en el repunte de la construcción y los servicios, en tanto que las tasas de la agricultura y la industria se ubicaron levemente por abajo de la global. Ello permitió que la tasa de desocupación declinara de 9.4% en 1988 a 7.2% en 1989. Por el lado de la demanda, el crecimiento se vio sostenido por el dinamismo de las exportaciones y por el incremento de la inversión privada.

El sector externo tuvo influencias encontradas sobre la evolución económica. Por un lado, el valor corriente de las exportaciones de bienes creció de manera similar a 1988 (9.5%) pese a que bajaron los precios internacionales de algunos productos, en particular del café. Ello se debió a que el volumen de casi todos los bienes tradicionales creció y a que la exportación de productos no tradicionales se incrementó en forma perceptible. Por otro lado, la reactivación económica indujo a que las importaciones de bienes se elevaran más rápidamente. Esto se reflejó en un incremento del déficit de los balances de bienes y comercial; pese a ello, se atenuó el saldo negativo de la cuenta corriente del balance de pagos por efecto de las transferencias. Por último, en la cuenta de capital se registraron las tendencias más desfavorables. Hubo algunos movimientos especulativos del capital privado hacia el exterior, se contrajo el ingreso de capital de largo plazo --en parte, debido a que los retrasos en el servicio de la deuda indujeron a suspender desembolsos-- y volvió a incrementarse el endeudamiento de corto plazo. Todo esto resultó en un descenso (60 millones de dólares), por tercer año consecutivo, de las reservas brutas.

Desde inicios de 1989, la liquidez creció en forma notable por la expansión del crédito interno, sobre todo al sector privado, lo que generó

presiones sobre la balanza de pagos al propiciar la demanda de importaciones. En consecuencia, las autoridades monetarias establecieron un límite máximo de crecimiento del crédito privado, mediante un acuerdo de autorregulación del sistema bancario. En vista de que continuaron disminuyendo las reservas internacionales, en junio se estableció un depósito, en moneda nacional, equivalente al 100% de las divisas solicitadas para viajes al exterior y se pignoró parte de las reservas de oro (74 millones de dólares), con objeto de apuntalar el tipo de cambio. Posteriormente, en agosto, se acordó una minidevaluación de 3% en la paridad cambiaria, en un intento por desactivar las presiones especulativas sobre el mercado de divisas. Además, se intensificaron las operaciones de mercado abierto, sin lograr plenamente el objetivo de neutralizar el exceso de liquidez de la economía.

A fin de estimular la captación bancaria, se liberalizaron las tasas de interés, pero los bancos acordaron mantenerlas estables en tanto persistieran los límites crediticios determinados por las autoridades monetarias.

Finalmente, ante presiones sobre la balanza de pagos, se liberalizó el tipo de cambio, creando incertidumbre durante el último bimestre, si bien las operaciones bancarias se fueron normalizando en torno a una cotización que significa alrededor de 35% de devaluación.

Al mes de octubre, la inflación (15%) se aceleró; las tendencias en el año fueron ascendentes debido al exceso de liquidez. En la última parte del año, los efectos de las variaciones cambiarias sobre los costos de producción en moneda nacional, así como la actualización de los precios de los combustibles y las tarifas de energía eléctrica provocaron nuevas alzas de precios, hasta situar la inflación anual en 20%.

Las finanzas públicas continuaron manifestando debilidad. A pesar del pobre desempeño de la inversión pública y de una política de control del gasto corriente, el déficit se incrementó. Ello creó presiones sobre el crédito interno, al enfrentarse dificultades para movilizar recursos exteriores. En algunos periodos, la estrecha liquidez de caja dificultó las operaciones normales del gobierno central.

d) Honduras

La actividad económica se deterioró durante 1989. Se estima que el producto interno bruto creció 2.5%, tasa que se compara desfavorablemente con las del bienio anterior. Esto significó una caída del ingreso por habitante.

Las inundaciones del mes de octubre dañaron zonas productoras de banano y de algunos productos de exportación no tradicional. Ello se sumó a los efectos desfavorables de la sequía en el centro y el sur del país, que afectó las primeras cosechas de granos básicos. La actividad agrícola resultó en consecuencia la que menos creció (1.4%) continuando, así, su tendencia descendente como proporción del producto global.

El comportamiento adverso de la producción coincidió con un aumento de la inflación que superó casi tres veces la de 1988 y deterioró el nivel de vida de los estratos mayoritarios de la población. El rezago de los precios se acentuó en los casos de los granos básicos y los servicios públicos, mientras que aumentaron significativamente en productos de importación que utilizan divisas fuera del mercado oficial.

En el frente externo, las condiciones fueron especialmente difíciles. Disminuyeron los flujos netos de recursos del exterior, se incrementaron los retrasos en el servicio de la deuda externa, y los precios del café y el banano empezaron a bajar hacia fines del año. La escasez generalizada de divisas obligó a ejercer mayor control sobre las importaciones, lo que estancó las compras externas en relación con las del año anterior. El déficit en cuenta corriente bajó con respecto al de 1988, sobre todo como consecuencia de los retrasos en los pagos por intereses de la deuda externa. La inversión total aumentó, si bien a un ritmo inferior al de 1988, como reflejo de la contracción de la inversión pública ligada a las menores disponibilidades de financiamiento externo; en cambio, la privada volvió a crecer gracias al impulso continuo de la construcción privada.

El déficit del gobierno central se elevó considerablemente. Los mayores gastos de funcionamiento estuvieron ligados en buena parte a las actividades electorales. Al mismo tiempo, el incremento nominal de los ingresos corrientes fue moderado y representó una caída real relativamente importante.

e) Nicaragua

El producto interno bruto decreció por sexto año consecutivo, esta vez en 3%. En términos per cápita menguó 6%. Ello reflejó, fundamentalmente, la brusca caída de la actividad de la construcción (15%) y de la industria manufacturera (8%). Ambos sectores fueron afectados por las medidas de ajuste económico implantadas para contrarrestar la hiperinflación que aquejaba al país.

La agricultura se expandió 5%, lo que permitió mejorar el suministro de algunos alimentos a la población e incrementar las exportaciones. Entre los productos de consumo interno aumentaron las cosechas de maíz, frijol y arroz de secano. El cultivo de frijol resintió el retraso de las lluvias, en tanto que las superficies de riego sembradas de sorgo y arroz disminuyeron.

La producción pesquera se incrementó en grado considerable. El volumen de captura de langosta se duplicó con creces y el de pescado también aumentó ostensiblemente; en cambio, la de camarón disminuyó.

Después de la caída de la producción minera durante dos años consecutivos, el producto aumentó 42%. La producción de plata se duplicó, y con creces, y la de oro se incrementó 76%. Las exportaciones de este último metal crecieron 15%. Por otra parte, la industria manufacturera volvió a disminuir debido a la escasez de repuestos, insumos, energéticos y maquinaria, así como por la obsolescencia de las instalaciones.

El objetivo principal de la política económica fue moderar la inflación mediante una reducción drástica del déficit fiscal. Al comenzar el año, la inflación llegó a 33,657%, pero el programa de estabilización permitió reducirla al 1,689%, en los meses siguientes. Ello se logró mediante la disminución del gasto público (incluyendo el de defensa) y el recorte de las inversiones; la elevación de los ingresos gubernamentales, por medio de la aplicación de controles tributarios más rigurosos, y la eliminación de subsidios. Asimismo, se aplicó una activa política de reajuste de precios regulados por el Estado. Las tasas de interés se elevaron considerablemente a niveles reales altamente positivos.

El paquete de medidas económicas implantado se reflejó de manera favorable en la situación fiscal. Los gastos totales del gobierno central, en términos reales, disminuyeron a menos de la mitad y el déficit fiscal se redujo 90%. Evidentemente, ello demandó un elevado sacrificio social, reflejado en debilitamiento del nivel de vida de la población. El empleo declinó. Disminuyó el salario real de los empleados del sector público, pero mejoró el de los trabajadores de las áreas productivas y de servicios.

Se realizaron devaluaciones sistemáticas del córdoba, de acuerdo con el comportamiento de la inflación, lo cual favoreció el aumento de las exportaciones y restringió la importación de bienes. No obstante, el balance comercial continuó siendo negativo al haberse incrementado la deuda externa.

3. La integración económica

El año 1989 fue uno más de inestabilidad económica y de transición política. Inició un período de cambios de gobiernos que culminarán en 1990, mientras los esfuerzos en favor de la paz regional y los acontecimientos de Europa oriental alteran las relaciones de la comunidad internacional.

Siguieron estando presentes los efectos de la crisis económica que ha llevado a los gobiernos a tomar medidas extraordinarias a escala nacional. Ello ha creado nuevas dificultades de coordinación de las políticas macroeconómicas nacionales dentro del mercado común, sobre todo en el campo cambiario y el arancelario. Por tanto, se ha complicado la tarea de reactivar el proceso de integración en Centroamérica y, por ende, de emprender su reestructuración.

Pese a esos escollos, el comercio intrarregional siguió recuperándose, si bien todavía se encuentra lejos de alcanzar los niveles de una década atrás. El vigor y permanencia de los flujos comerciales contrastó, marcadamente, con los avances limitados de las negociaciones intergubernamentales en los foros de la integración. Con todo, se mantuvo un intenso ritmo de actividad, concentrada ostensiblemente en la captación de asistencia técnica y financiera externas.

En el orden político se mantuvo el diálogo entre los Presidentes pero, aun cuando las decisiones tomadas han permitido avanzar en la pacificación de la región, los resultados distan todavía bastante de lo esperado y convenido.

En los foros de la integración, el resultado más novedoso fue la resolución, adoptada por los ministros responsables de la integración y el desarrollo regional, de elaborar, en el primer trimestre de 1990, un planteamiento para la reestructuración del Mercado Común.

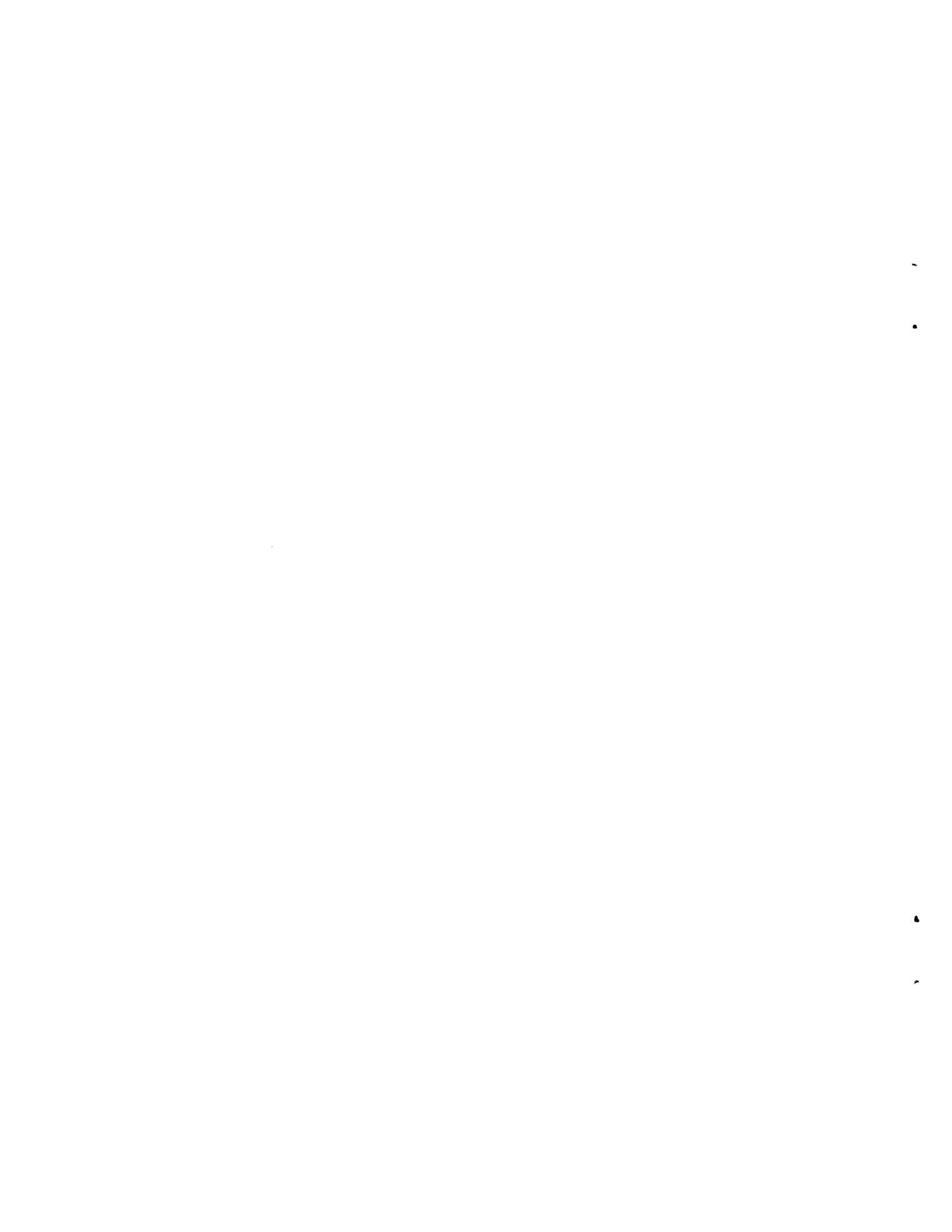
En otros foros se incrementó de manera notable el diálogo entre gobiernos y sectores empresariales. A ello contribuyó un renovado interés de las entidades privadas nacionales y subregionales en el proceso de integración. Buen ejemplo de esto fueron las resoluciones adoptadas en la Sexta Reunión de Ministros del Transporte de Centroamérica, oportunidad en la que se acogieron iniciativas de los sectores privados y se decidió estudiar las propuestas amplias que éstos hicieron a través de la Federación de Entidades Privadas de Centroamérica y Panamá (FEDEPRICAP).

En materia de cooperación externa se mantuvo una intensa actividad a fin de que los centroamericanos establecieran posiciones concertadas y negociadas

antes de presentarlas a la comunidad internacional. Este fue el caso de los mecanismos internos de concertación del Plan Especial de Cooperación para Centroamérica (PEC) en el marco de las Naciones Unidas, que permitieron unificar los criterios centroamericanos en una primera reunión con los países cooperantes. También se tomaron posiciones comunes frente a las Comunidades Europeas, como se puso de manifiesto en las reuniones de San José V ^{1/} y en la Tercera Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación entre los países del Istmo Centroamericano y la Comunidad Europea. Resultado concreto de este último esfuerzo fue la suscripción de dos acuerdos: uno relativo al "relanzamiento del comercio intracentroamericano", y el otro sobre el "establecimiento de un sistema centroamericano de pagos". De conformidad con el primero, los países centroamericanos aprobaron un calendario de desmantelamiento de las barreras al comercio intrarregional. Quedó pendiente solamente la eliminación de los "otros obstáculos" (de tipo sanitario, agrícola, aduanero, de transporte, etc.), donde las responsabilidades no recaen solamente en los funcionarios responsables de la integración.

^{1/} Se trata de reuniones sistemáticas que llevan a cabo los gobiernos centroamericanos con los de la Comunidad Económica Europea, a nivel técnico y político, para negociar la cooperación económica de estos últimos a la subregión.

Anexo estadístico



Cuadro 1

AMERICA CENTRAL: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL

	Tasas de crecimiento									Variación acumulada 1980-1989 a/b/
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/	
<u>Centroamérica</u>	<u>-0.9</u>	<u>-4.0</u>	-	<u>1.9</u>	<u>-0.1</u>	<u>1.8</u>	<u>3.4</u>	<u>2.0</u>	<u>2.4</u>	<u>6.5</u>
Costa Rica	-2.4	-7.3	2.7	7.8	0.7	5.3	5.3	2.8	5.0	20.9
El Salvador	-8.4	-5.7	0.6	2.3	1.8	0.5	2.7	1.5	-1.0	-6.3
Guatemala	0.9	-3.4	-2.7	-	-0.6	0.3	3.6	3.8	4.0	5.6
Honduras	1.5	-1.8	-0.1	2.5	1.5	5.1	4.0	3.9	2.5	19.8
Nicaragua	5.3	-0.8	4.6	-1.6	-4.1	-1.0	-0.7	-8.0	-3.0	-9.6
América Latina	0.5	-1.4	-2.9	3.5	3.6	3.6	2.9	0.6	1.1	11.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones preliminares sujetas a revisión.

b/ La variación acumulada puede no coincidir con los resultados anuales aquí incluidos por errores de redondeo.

Cuadro 2

AMERICA CENTRAL: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR HABITANTE

	Tasas de crecimiento									Variación acumulada 1980-1989 a/b/
	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 a/	
<u>Centroamérica</u>	<u>-2.0</u>	<u>-6.5</u>	<u>-2.6</u>	<u>-0.7</u>	<u>-2.7</u>	<u>-1.0</u>	<u>0.5</u>	<u>-0.8</u>	<u>-0.5</u>	<u>-16.6</u>
Costa Rica	-2.3	-10.0	-0.3	4.8	-2.1	2.4	2.5	0.1	2.3	-6.1
El Salvador	-10.5	-6.5	-0.3	1.3	0.5	-1.2	0.8	-0.4	-3.1	-17.4
Guatemala	1.0	-6.1	-5.4	-2.8	-3.3	-2.6	0.7	0.8	0.8	-18.2
Honduras	-0.8	-5.4	-3.6	-1.2	-1.9	1.6	0.7	0.7	-0.7	-12.0
Nicaragua	1.6	-4.0	1.2	-4.8	-7.3	-4.3	-4.0	-11.1	-6.4	-33.1
América Latina	-1.8	-3.5	-5.0	1.2	1.3	1.3	0.7	-1.5	-1.0	-8.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales sobre el producto interno bruto. Las cifras de población corresponden a estimaciones inéditas del Centro Latinoamericano de Demografía.

a/ Estimaciones preliminares sujetas a revisión.

b/ La variación acumulada puede no coincidir con los resultados anuales aquí incluidos por errores de redondeo.

Cuadro 3
AMERICA CENTRAL: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
(Variaciones de diciembre a diciembre)

	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989 ^{a/}
Costa Rica	65.1	81.7	10.7	17.3	11.1	15.4	16.4	25.3	13.9 ^{b/}
El Salvador	11.6	13.8	15.5	9.8	30.8	30.3	19.6	18.2	21.2 ^{c/}
Guatemala	8.7	-2.0	15.4	5.2	31.5	25.7	10.1	12.0	14.5 ^{d/}
Honduras	9.2	8.8	7.2	3.7	4.2	3.2	2.7	6.7	10.8 ^{b/}
Nicaragua	23.2	22.2	35.5	47.3	334.3	747.4	1 347.9	33 657.3	1 689.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistic, noviembre de 1989, e información proporcionada por los propios países.

^{a/} Cifras correspondientes a la variación de precios registradas en los últimos 12 meses con el mes indicado en cada país.

^{b/} Corresponde a la variación entre octubre de 1988 y octubre de 1989.

^{c/} Corresponde a la variación entre septiembre de 1988 y septiembre de 1989.

Cuadro 4

AMERICA CENTRAL: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

(Indices 1980 = 100.0)

	Valor				Valor unitario				Cuántum			
	Indice 1989 a/	Tasas de crecimiento			Indice 1989 a/	Tasas de crecimiento			Indice 1989 a/	Tasas de crecimiento		
	1987	1988	1989 a/	1987	1988	1989 a/	1987	1988	1989 a/	1987	1988	1989 a/
Centroamérica	86.0	-5.7	5.1	5.2	87.0	-13.8	7.8	-2.3	100.0	9.5	-2.4	7.5
Costa Rica	132.0	2.3	8.9	9.4	93.0	-6.8	6.4	-1.5	142.0	9.8	2.3	11.0
El Salvador	46.0	-24.0	3.0	-17.9	65.0	-28.4	11.0	-8.5	72.0	6.1	-7.1	-10.3
Guatemala	77.0	-6.5	9.5	9.5	83.0	-18.0	8.5	-2.0	93.0	14.0	1.0	11.8
Honduras	114.0	-5.3	5.8	8.6	99.0	-9.6	8.3	-3.0	116.0	4.9	-2.4	12.0
Nicaragua	58.0	19.3	-20.3	10.6	93.0	3.8	1.5	-4.0	62.0	15.0	-21.5	15.0

Fuente: CEPAL.

a/ Estimaciones preliminares.

Cuadro 5

AMERICA CENTRAL: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

(Indices 1980 = 100.0)

	Valor				Valor unitario				Cuántum			
	Indice 1989 a/	Tasas de crecimiento			Indice 1989 a/	Tasas de crecimiento			Indice 1989 a/	Tasas de crecimiento		
	1987	1988	1989 a/	1987	1988	1989 a/	1987	1988	1989 a/	1987	1988	1989 a/
Centroamérica	106.0	15.9	3.1	10.5	106.0	3.2	3.4	5.8	101.0	12.5	-0.3	4.4
Costa Rica	125.0	19.3	2.7	35.0	101.0	2.4	4.1	6.0	124.0	16.5	-1.4	27.3
El Salvador	114.0	2.5	4.0	6.0	118.0	4.8	5.3	6.0	96.0	-2.2	-1.2	-
Guatemala	106.0	52.1	6.2	10.8	101.0	4.1	3.6	6.0	106.0	46.2	2.5	4.5
Honduras	104.0	2.3	2.5	8.0	114.0	2.1	1.8	6.5	91.0	0.2	0.8	1.3
Nicaragua	68.0	1.0	-2.2	-24.1	102.0	6.6	2.0	6.0	66.0	-5.2	-4.1	-28.4

Fuente: CEPAL.

a/ Estimaciones preliminares.

Cuadro 6

AMERICA CENTRAL: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES FOB/FOB

	Indices 1980 = 100.0				Tasas de crecimiento					Variación acumulada 1981-1989 a/
	1986	1987	1988	1989 a/	1985	1986	1987	1988	1989 a/	
<u>Centroamérica</u>	<u>102</u>	<u>85</u>	<u>89</u>	<u>82</u>	<u>-6.3</u>	<u>23.0</u>	<u>-16.5</u>	<u>4.2</u>	<u>-7.6</u>	<u>-18.0</u>
Costa Rica	106	97	99	92	-2.7	20.6	-9.0	2.2	-7.1	-8.4
El Salvador	89	61	64	55	-4.8	28.1	-31.6	5.5	-13.8	-45.0
Guatemala	108	85	89	82	-5.6	30.0	-21.2	4.7	-7.5	-17.6
Honduras	101	90	95	87	14.3	23.1	-11.5	6.5	-8.9	-13.2
Nicaragua	104	100	99	91	-7.0	5.8	-3.9	-0.2	-9.5	-9.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Estimaciones preliminares.

Cuadro 7

AMERICA CENTRAL: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

	Indices 1980 = 100.0				Tasas de crecimiento					Variación acumulada 1981-1989 a/
	1986	1987	1988	1989 a/	1985	1986	1987	1988	1989 a/	
<u>Centroamérica</u>	<u>85</u>	<u>78</u>	<u>79</u>	<u>79</u>	<u>-6.9</u>	<u>13.1</u>	<u>-8.6</u>	<u>1.3</u>	<u>-0.5</u>	<u>-21.4</u>
Costa Rica	116	116	121	125	-7.3	21.1	-0.4	4.4	3.1	24.7
El Salvador	70	51	50	39	-7.2	20.2	-27.6	-2.0	-22.5	-61.4
Guatemala	75	68	71	74	-5.0	6.2	-9.8	4.7	3.4	-26.5
Honduras	100	92	95	97	1.0	19.9	-7.3	3.5	2.1	-2.6
Nicaragua	59	68	47	54	-24.0	-16.1	13.6	-30.4	4.0	-46.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Estimaciones preliminares.

Cuadro 8
AMERICA CENTRAL: BALANCE DE BIENES
 (Millones de dólares)

	<u>Exportaciones de bienes fob</u>			<u>Importaciones de bienes fob</u>			<u>Balance de bienes</u>		
	1987	1988	1989 g/	1987	1988	1989 g/	1987	1988	1989 g/
Centroamérica	3 819	4 017	4 225	5 128	5 288	5 845	-1 309	-1 271	-1 620
Costa Rica	1 109	1 207	1 320	1 245	1 278	1 725	-136	-71	-405
El Salvador	591	609	500	925	962	1 020	-334	-353	-520
Guatemala	980	1 073	1 175	1 330	1 413	1 565	-350	-340	-390
Honduras	844	893	970	894	917	990	-50	-24	-20
Nicaragua	295	235	260	734	718	545	-439	-483	-285

Fuente: Para 1987 y 1988, CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional; las cifras para 1987 y 1988 de El Salvador y Nicaragua y las de Guatemala para 1988, son estimaciones de la CEPAL. Para 1989, CEPAL, sobre la base de informaciones nacionales.

g/ Estimaciones preliminares. Las cifras fueron redondeadas a cero o cinco.

Cuadro 9

AMERICA CENTRAL: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	Pagos netos de servicios a/			Pagos netos de utilidades e intereses b/			Balance en cuenta corriente c/			Movimiento neto de capitales d/			Balance global e/		
	1987	1988	1989 f/	1987	1988	1989 f/	1987	1988	1989 f/	1987	1988	1989 f/	1987	1988	1989 f/
Centroamérica	305	205	80	1 060	1 059	1 075	-2 310	-2 100	-2 260	2 046	2 195	2 240	-264	95	-20
Costa Rica	47	-9	-110	297	332	350	-442	-356	-600	480	598	660	38	242	60
El Salvador	-47	-87	10	147	146	120	-233	-186	-395	182	272	250	-51	86	-145
Guatemala	107	124	80	170	166	180	-528	-477	-455	474	395	495	-54	-82	40
Honduras	69	79	15	238	264	270	-341	-349	-285	406	368	290	65	19	5
Nicaragua	129	98	85	208	151	155	-766	-732	-525	504	562	545	-262	-170	20

Fuente: Para 1987 y 1988, CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional; las cifras para 1986 y 1987, de El Salvador y Nicaragua y las de Guatemala para 1988, son estimaciones de la CEPAL. Para 1989, CEPAL, sobre la base de cifras de fuentes oficiales.

a/ Excluye pagos netos de utilidades e intereses.

b/ Incluye intereses devengados.

c/ Incluye transferencias unilaterales privadas netas, que son significativas en 1989 en El Salvador y Guatemala.

d/ Incluye capital a corto y largo plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones.

e/ Corresponde a la variación de las reservas internacionales (con signo contrario) más los asientos de contrapartida.

f/ Estimaciones preliminares de la CEPAL. Las cifras fueron redondeadas a cero o a cinco.

Cuadro 10

AMERICA CENTRAL: DEUDA EXTERNA TOTAL DESEMBOLSADA a/

	Saldo a fines del año (millones de dólares)						Tasas anuales de crecimiento				
	1984	1985	1986	1987	1988	1989 b/	1985	1986	1987	1988	1989 b/
Centroamérica	14 950	16 146	17 302	18 149	18 925	19 985	8.0	7.2	4.9	4.3	5.6
Costa Rica	3 752	3 742	3 922	4 194	4 100	4 500	-0.3	4.8	6.9	-2.2	9.8
El Salvador	1 949	1 980	1 928	1 880	1 913	1 825	1.6	-2.6	-2.5	1.8	-4.6
Guatemala	2 495	2 694	2 674	2 700	2 647	2 830	8.0	-0.7	1.0	-2.0	6.9
Honduras	2 392	2 794	3 018	3 105	3 045	3 260	16.8	8.0	2.9	-1.9	7.1
Nicaragua c/	4 362	4 936	5 760	6 270	7 220	7 570	13.2	16.7	8.9	15.2	4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Incluye la deuda con el Fondo Monetario Internacional.

b/ Cifras preliminares.

c/ Deuda pública.

Cuadro 11

AMERICA CENTRAL: INGRESO NETO DE CAPITALS Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS

(Millones de dólares y porcentajes)

	Ingresos netos de capitales	Pagos netos de utilidades e intereses	Transferencia de recursos (3) = (1)-(2)	Exportaciones de bienes y servicios	Transferencia de recursos/ exportaciones de bienes y servicios a/ (5) = (3)/(4) (5)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1980	1 168	645	523	5 581	9.4
1981	1 837	839	998	4 982	20.0
1982	1 769	1 009	760	4 430	17.2
1983	1 735	936	799	4 473	17.9
1984	2 222	1 067	1 155	4 675	24.7
1985	2 118	1 009	1 109	4 549	24.4
1986	1 554	1 104	450	4 890	9.2
1987	2 046	1 060	986	4 788	20.6
1988	2 195	1 059	1 136	5 084	22.3
1989 b/	2 240	1 075	1 165	5 260	22.1

Fuente: Para 1980 y 1988, CEPAL, sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional. Para 1989, CEPAL, sobre la base de cifras nacionales.

a/ Porcentajes.

b/ Estimaciones preliminares.

Cuadro 12

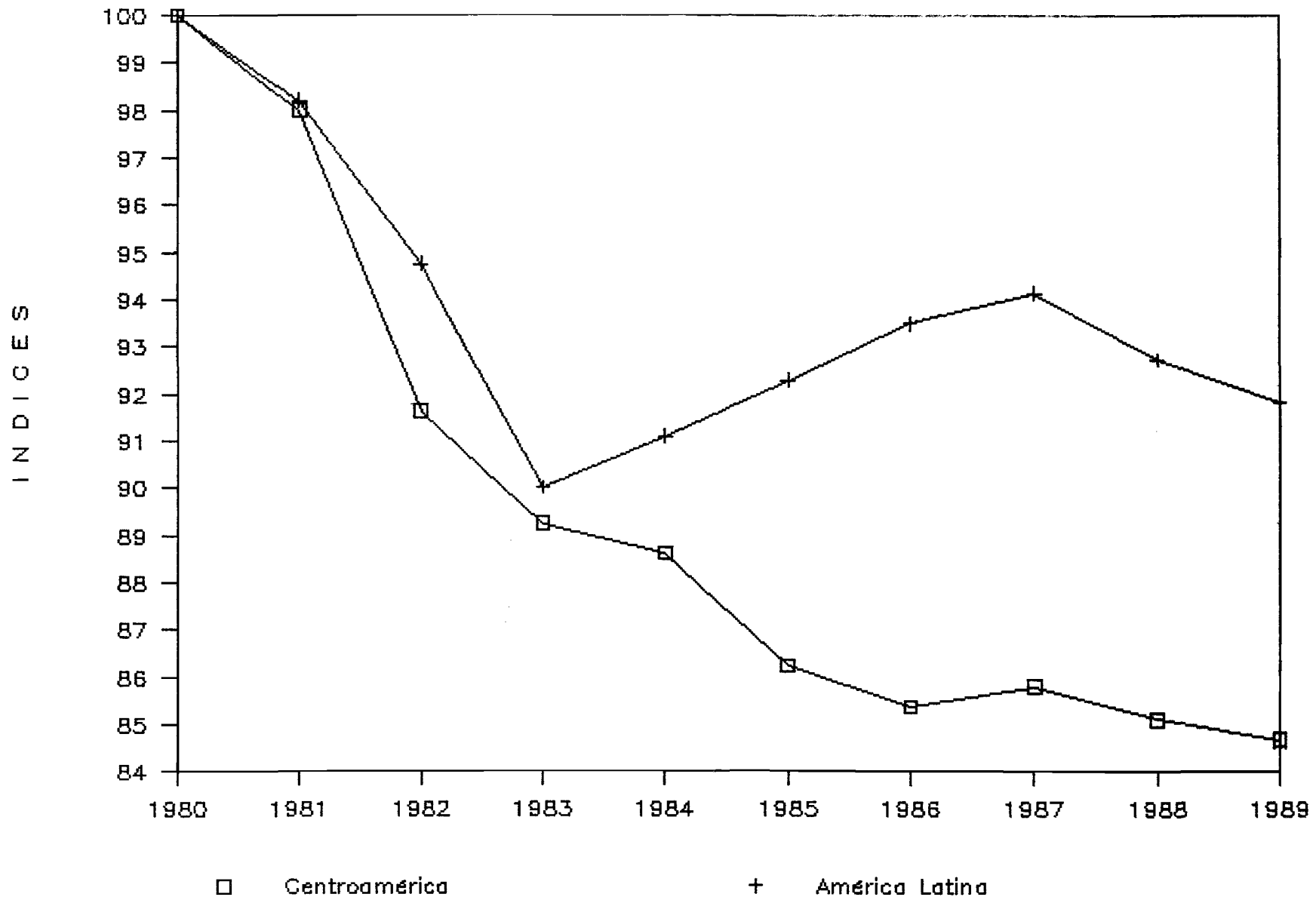
CENTROAMERICA: EVOLUCION DEL COMERCIO INTRACENTROAMERICANO

	1980	1985	1986	1987	1988	1989 ^{a/}	Tasas anuales de crecimiento		
							1987	1988	1989
(Millones de dólares)									
<u>Exportaciones intrazonales</u>									
Centroamérica	1 129.2	487.8	417.6	492.1	544.4	633.8	17.8	10.6	16.4
Costa Rica	270.3	142.9	100.5	109.6	122.2	138.1	9.1	11.5	13.0
El Salvador	295.8	95.7	91.0	119.6	139.8	181.6	31.4	16.9	29.9
Guatemala	403.7	205.1	192.0	216.8	236.4	259.0	12.9	9.0	9.6
Honduras	83.9	19.9	18.8	25.9	26.8	31.2	37.7	3.3	16.6
Nicaragua	75.4	24.2	15.2	20.1	19.1	23.8	31.9	-4.7	24.3
<u>Exportaciones totales</u>									
Centroamérica	4 896.5	3 769.0	4 022.0	3 815.0	3 966.0	4 256.0	-5.1	4.0	7.3
Costa Rica	1 001.0	939.0	1 085.0	1 107.0	1 179.0	1 320.0	2.0	6.5	12.0
El Salvador	1 075.0	679.0	755.0	591.0	609.0	499.0	-21.7	3.0	-18.1
Guatemala	1 520.0	1 060.0	1 044.0	978.0	1 073.0	1 177.0	-6.3	9.7	9.7
Honduras	850.0	790.0	891.0	844.0	869.0	968.0	-5.3	3.0	11.4
Nicaragua	450.5	301.0	247.0	295.0	236.0	292.0	19.4	-20.0	23.7
(Porcentajes)									
<u>Participación porcentual</u>									
Centroamérica	23.1	12.9	10.4	12.9	13.7	14.9			
Costa Rica	27.0	15.2	9.3	9.9	10.4	10.5			
El Salvador	27.5	14.1	12.1	20.2	23.0	36.4			
Guatemala	26.6	19.4	18.4	22.2	22.0	22.0			
Honduras	9.9	2.5	2.1	3.1	3.1	3.2			
Nicaragua	16.7	8.0	6.2	6.8	8.1	8.1			

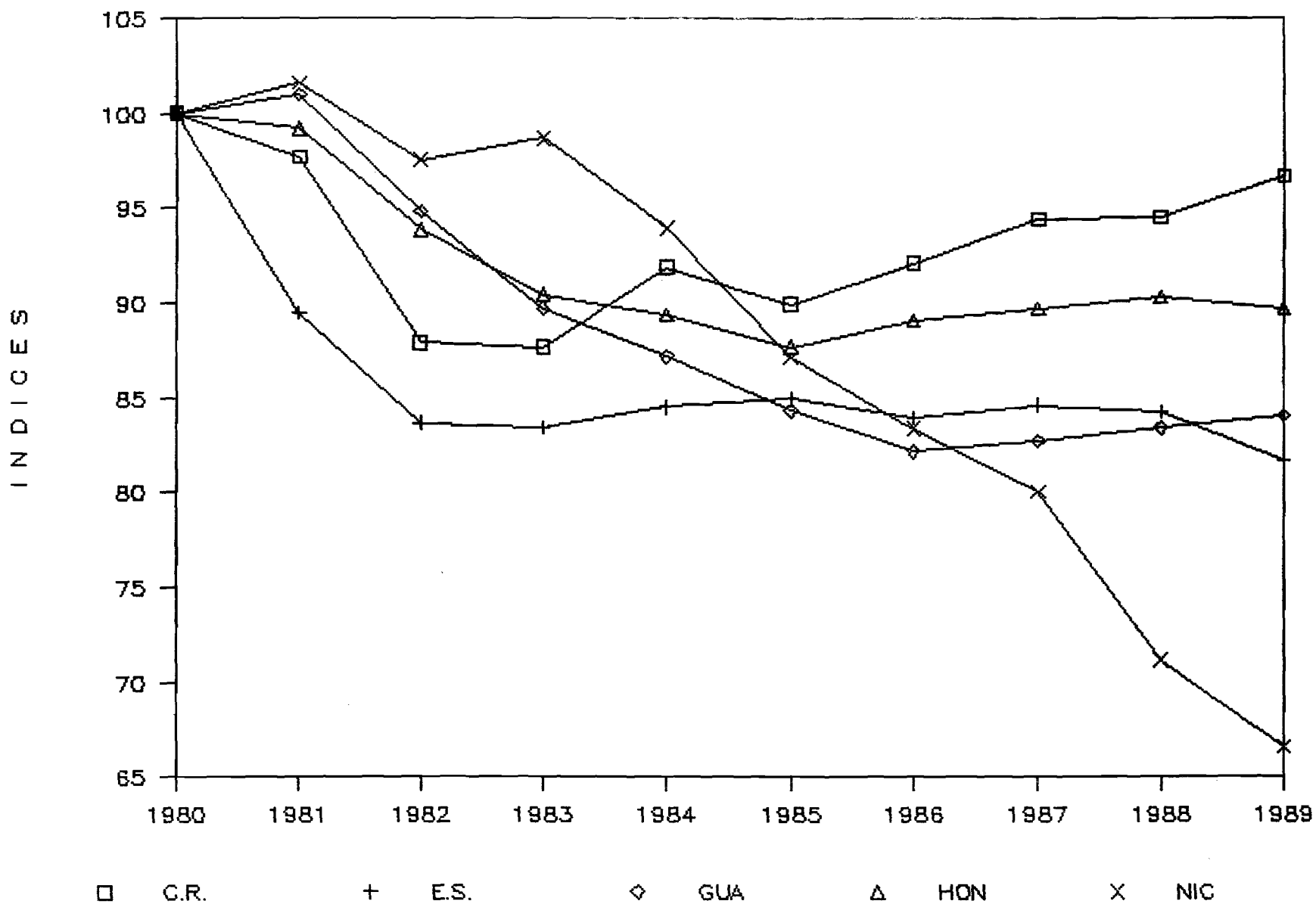
Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de la SIECA y del FMI.

^{a/} Estimaciones preliminares.

P.I.B. POR HABITANTE



P.I.B. POR HABITANTE



2

3

4

5



